La Guerrilla Argentina Abandona las Armas; Ahora Agita a los Sindicatos

Por JUAN DE ONIS, de The New York Times

BUENOS, AIRES, 27 de febrero.—En los grandes patios ferrocarrileros de esta ciudad porteña empiezan a circular panfletos mimeografiados, en los que se exhorta a los trabajadores a resistir a la politica laboral impuesta por el régimen militar

régimen militar.

"Mostraremos a los militares que no vacilan en emplear hambre, torturas y asesinatos contra el pueblo, que será derrotado por la resistencia organizada de los trabajadores". dice un folleto.

Los revolucionarios izquier

Los revolucionarios izquierdistas argentinos han modificado sus tácticas. De la guerrilla urbana, han pasado al frente económico y laboral, donde realizan una campaña clandestina contra el régimen.

En los once meses que han transcurrido desde que la junta militar ascendió al poder, tras derrocar al gobierno de Isabel Perón, las organizaciones guerrilleras peronistas y marxistas han quedado virtualmente destruidas. Las cifras oficiales señalan que no menos de 1,200 rebeides han sido muertos por las fuerzas de seguridad.

"TORTUGUISMO"

Por otra parte, las medidas antinflacionarias han repercutido en los ingresos reales de los trabajadores y burócratas, que han descendido aproximadamente 40%, en relación con los ingresos en dictembre de 1975.

Al mismo tiempo se ha pretendido incrementar la productividad en las empresas estatales como los ferrocarriles, teléfonos y energia eléctrica, mediante un aumento en las horas de trabajo y cese de personal no necesario.

Desde diciembre del año pasado, más de 20,000 trabajadores de la industria eléctrica han realizado movimientos de "tortuguismo" en el trabajo, y se espera que pronto se les sumen los trabajadores ferrocarrileros, que tienen un historial de resistencia a la intervención gubernamental.

Sin embargo, los moderados insisten en que la violencia obrera —propuesta por los extremistas— podría dar una excelente excusa al gobierno para no regresar al ámbito de legalidad del pasado.

Los radicales, empero, señalan que "es un delito cooperar con Videla. La única forma de resistir a los militares es que los trabajadores se defiendan hasta que caiga la dictadura".

(c) 1977. The New York Times News Service

El Sul De Hexica

Liberarán a la Expresidenta Perón si Abandona Argentina

BUENOS AIRES, 27 de febrero (AFP-AP).— La ex presidenta argentina Isabel Perón, detenida en una unidad naval, podría quedar libre en marzo próximo con la obligación de abandonar el país tras obtener una amnistía del gobierno militar, consignó hoy un matutino local.

La primera edición de "Crónica" publicó en su edición dominical una foto de Isabel Perón en primera página, obtenida en la vivienda que habita ubicada en la base naval de Azul, unos 150 kilómetros al sur de Buenos Aires.

Con el título de "¿Isabel Perón, Libre?", la fotografía muestra a la ex presidenta de cuerpo entero "con 10 kilos más de peso, cabello corto y notable mejoría de ánimo", consignó el matutino.

Detenida desde el 24 de marzo de 1976, día en que fue derrocado el gobierno que presidía por un golpe de Estado militar, Isabel Perón se encuentra procesada por varios delitos que tramita actualmente la justicia local.

En una maniebra que sorprendió incluso a sus propios partidarios, la ex presidenta rechazó a todos los abogados que se ofrecieron para ejercer su defensa y optó por responsabilizar al gobierno militar de la resolución del problema.

La defensora oficial que nombró el gobierno, luego de una exhaustiva investigación de las acusaciones que pesan sobre la ex presidenta, solicitó a la justicia federal la inmediata libertad de Isabel Perón, por "falta de méritos", y agregó que sólo puede ser juzgada por mala utilización del dinero público, delito que mientras se tramita, no exige cárcel para el inculpado.

En Washington, fuentes diplomáticas dijeron que la Argentina desea retlrarse del programa de asistencia militar norteamericano sin pasar a formar parte del grupo de países aislados por la situación de los derechos humanos.

La cuestión se inició el jueves, cuando el secretario de Estado, Cyrus Vance, anunció al Congreso que en vista de la situación argentina, se había decidido reducir de 36 a 15 millones de dólares la asistencia que se había contemplado para ese país.